

# En la central de Lemóniz explotó una bomba NUEVOS ATENTADOS TERRORISTAS

BILBAO. (PUEBLO, por Antonio DE ROJO.)

Aproximadamente a las cinco de la tarde, una llamada telefónica a las obras de la central nuclear de Lemóniz y en uno de los teléfonos correspondientes a la empresa Elecnor, una de las tres de montaje que trabaja en la nuclear, anunció la colocación de tres artefactos, que harían explosión de manera inmediata en dicha central. A los pocos segundos de que colgara el teléfono el empleado que recogía la noticia, estallaba el primero de los anunciados artefactos.

Otra llamada telefónica coincidiendo igualmente en el número de bombas colocadas fue hecha por una voz de hombre al diario bilbaíno «El Correo Español-El Pueblo Vasco», agregando que la noticia era cierta, que no la pusieran en duda y que llamaran a la central de Lemóniz para advertirles, cosa que hicieron de inmediato desde el periódico para avisar segundos más tarde a la Policía. El artefacto primero —y único, puesto que los dos restantes no han sido encontrados— explotó en la cocina cercana a los comedores, causando la consiguiente alarma, ya que

el ruido fue intenso. No obstante, nos dice uno de los testigos de la explosión:

—Al principio creíamos que se trataba de una de las varias cargas que se explosionan en la realización de las obras, por lo que no le dimos de momento importancia, hasta que vimos saltar parte de la cocina. La explosión causó importantes daños materiales, ya que se trata de unos barracones prefabricados.

Dado aviso a las autoridades, Guardia Civil y personal de ambulancias, se personaron las fuerzas de la Benemérita, junto con una brigada especial, quie-

nes iniciaron de inmediato una labor de rastreo, que continuó durante varias horas, sin que se encontrara ninguno de los restantes artefactos anunciados.

En el momento de la explosión —como decimos, en la cocina—, aun cuando hiciera algunos desperfectos en la pared contigua del comedor, se encontraban en éste cuatro trabajadores, libres de servicio, jugando a las cartas, y que salieron inmediatamente huyendo, presa del natural miedo, para resultar tan sólo herido y muy leve uno de los empleados, que fue atendido de pequeños cortes producidos por rotura de cristales. El artefacto produjo, aparte del derribo de paredes y rotura de cristales, un boquete de unos diez metros.

Según se informa a PUEBLO, en la mañana de ayer se observó en las inmediaciones de la central nuclear de Lemóniz un automóvil que infundió sospechas marca Seat 124, de color ro-

jo, tipo furgoneta, ocupado por cuatro individuos. Otro testigo nos habla de un coche tipo 1.200, que partió a gran velocidad de las cercanías de la central nuclear, y que salió inmediatamente, y a gran velocidad, después de la explosión, llegándonos noticias a última hora de la noche, sin posible confirmación, de la detención de uno de estos coches.

En la Comandancia de la Guardia Civil de Bilbao, después de dar por válidas en líneas generales nuestras informaciones, respecto al atentado a la central nuclear, que no así de los coches, nada se nos pudo agregar al respecto.

En una dependencia no lejana al lugar donde explotó la bomba, se estaba procediendo al pago de haberes a un importante número de trabajadores.

## ● TRES «COCTELES MOLOTOV».

Asimismo, se conoce la

colocación de tres «cócteles molotov» en el parque de Usategui, en Algorta (Guecho). Dado aviso a la Guardia Civil desde una cafetería, fueron retirados los tres artefactos, sin que hiciera explosión ninguno de ellos, por una brigada especial de la Guardia Civil.

Si a esto agregamos la bomba de la que ayer dimos cuenta, puesta en la farmacia de Gallarta, que ha reivindicado E. T. A., es indicio más que claro de que la organización terrorista, y otras de signo no descubiertas, están desarrollando una escalada de violencia en el País Vasco.

Noticias llegadas a última hora a nuestra Redacción, dan cuenta de haberse producido un atraco en una de las empresas de construcción de Vizcaya, y cuyo botín se eleva, según estas referencias, aún no confirmadas del todo, a unas 500.000 pesetas.